

PEDRO VIVE UNA AVENTURA LOCA Y TERMINA LA LISTA DE NOVIAS

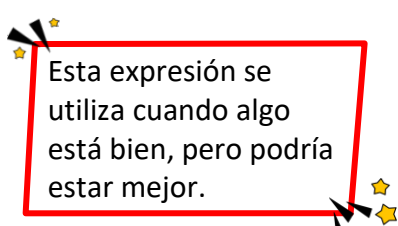




Braulio Foz:

- Pedro visitó dos pueblos más antes de volver a casa de su padre. Eran pueblos que le quedaban de camino entre el pueblo de Morfina y el de su padre.

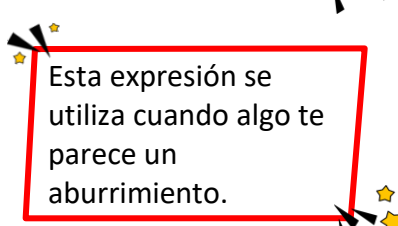
En el primer pueblo encontró a dos mujeres apuntadas en la lista. Una de ellas era joven y muy guapa, la otra era más mayor y menos atractiva. Era como **luz sin calor...**



Esta expresión se utiliza cuando algo está bien, pero podría estar mejor.

Le pidieron que se sentara a jugar a juegos de mesa... Estuvo un día entero jugando.

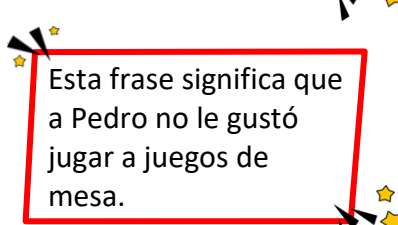
¡Menudo rollo!



Esta expresión se utiliza cuando algo te parece un aburrimiento.

Pedro no se quedó a dormir en ese pueblo. Se marchó de noche,

muerto de asco y aburrimiento.



Esta frase significa que a Pedro no le gustó jugar a juegos de mesa.

Llegó al segundo pueblo por la mañana.

Allí conoció a la persona más rara que había visto en su vida.

¡Oh, querido lector!

¡Que divertida es la aventura que le ocurrió en este pueblo!

Jajaja

Perdona, pero, cada vez que recuerdo esta aventura, me entran ganas de reír. Jajaja

Venga, te la voy a contar para que también te puedas reír.

En este pueblo tenía que visitar a una chica que se llamaba Pepita.

En la lista que le dio su padre, cerca de este nombre, ponía lo siguiente: hija del escribano de Curruquis. Era el hombre del que le habló Morfina.

Era un hombre feo, con una cara pequeña, labios finos, **ojos saltones**, **torso** encogido y con un poco de **joroba**, muy delgado, con piernas muy largas y sudaba mucho siempre.

Por todas estas características, la gente le llama con ese **mote**: escribano de Curruquis.

Era un hombre rico. Había ganado mucho dinero trabajando de escribano durante toda su vida.

Tenía un genio cambiante, tan pronto estaba contento y de repente se enfadaba. Hablaba mucho y era muy bruto.

Pedro llegó a la puerta de la casa de Pepita y llamó. La puerta se abrió a los pocos segundos.

Las personas con los **ojos saltones** tienen los ojos fuera de las órbitas.

El **torso** es el tronco del cuerpo humano. Es la parte que incluye tórax, abdomen, pelvis y espalda.

La **joroba** es una deformación en la parte superior de la espalda que aparece cuando tenemos una mala posición o por nacimiento.

El **mote** es un nombre que se le pone a las personas y es diferente al nombre que se pone al nacer.



Escribano de Curruquis:

- ¡¿Quién es?!
- ¡¿Qué quieres?!

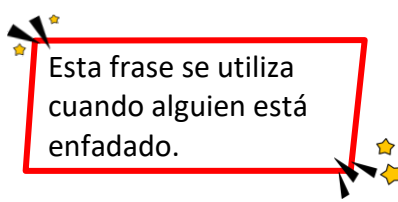
Pedro Saputo:

- ¡Uy!
- ¡Qué susto!

El escribano había abierto la puerta de repente
y Pedro se había asustado.

El escribano miró a Pedro de arriba abajo.

Tenía **cara de pocos amigos...**



Esta frase se utiliza
cuando alguien está
enfadado.

Escribano de Curruquis:

- ¡Ale!
- Dime qué quieres, que no tengo todo el día.

Pedro Saputo:

- Venía a ver a vuestra hija.

Escribano de Curruquis:

- ¿A mi hija?
- ¡¿Tú?!
- Pareces un aventurero de esos que van de pueblo en pueblo
a ver quién les da comida y bebida.

Pedro Saputo:

- Bueno, aventurero soy, pero también soy rico.

Escribano de Curruquis:

- Hummm
- ¿Rico?
- No sé yo...

Pedro Saputo:

- Mira, coge este documento y léelo.
- Así me crearás.

Pedro entregó el documento que le hizo su padre don Alfonso.
En ese documento ponía que era hijo suyo.
No lo había necesitado hasta ahora.

Escribano de Curruquis:

- ¿Tú eres Pedro Saputo?

Pedro Saputo:

- Sí.

Escribano de Curruquis:

- ¿Y eres el hijo de don Alfonso López de Lúsera?

Pedro Saputo:

- Eso es.

El escribano cambió de cara.
Antes estaba enfadado y desconfiaba de Pedro,
pero ahora, después de saber quién era,
el escribano **sonreía de oreja a oreja.**

Esta expresión
significa que sonreía
mucho.



Escribano de Curruquis:

- ¡Pedro Saputo!

El gran Pedro Saputo.

¡Y encima es hijo de don Alfonso López de Lúsera!

Pero... ¿qué haces fuera de mi casa?

Pasa, pasa.

Yo conozco a tu padre desde hace años
y por supuesto que he oído tus aventuras, Pedro,
así que podríamos decir
que también te conozco a ti.

Del sabio nace el sabio, ¿eh?

Aunque creo que eres más listo que tu padre, ¿eh?

A veces pasa:

los hijos son más listos que sus padres.

Aunque también puede ser al revés:

hay hijos más torpes que sus padres.

Bueno, ¡qué más da!

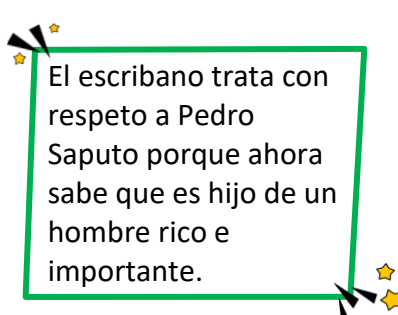
Vale de tanta **reflexión**.

Vamos al salón a hablar.

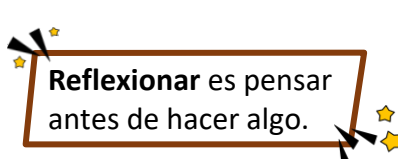
La casa era muy grande.

El escribano andaba delante de Pedro.

Cuando llegaron al salón, el escribano paró,
miró a los ojos a Pedro y dijo en voz alta:



El escribano trata con respeto a Pedro Saputo porque ahora sabe que es hijo de un hombre rico e importante.



Reflexionar es pensar antes de hacer algo.

Escribano de Curruquis:

- ¡Bienvenido a mi casa!

Todo lo que veas aquí es tuyo, Pedro.

¡Eres el hombre más importante de todo Aragón y de toda España!

Ahora te llamas Pedro López de Lúsera, aventurero famoso, sabio y rico.

Y, además, hijo de don Alfonso, un importante caballero de Aragón.

A la vez que hablaba, el escribano se emocionaba y movía mucho los brazos y piernas.

De repente, el escribano se **paró de golpe.**

Escribano de Curruquis:

- ¡Pero, venga, ya basta de hablar y hablar!
Vamos a lo que nos interesa.
Venías a conocer a mi hija Pepita, ¿verdad?

Y antes de que pudiera responder Pedro, el escribano gritó muy fuerte:

Escribano de Curruquis:

- ¡¡¡PEPITA!!!
¡Baja ya!
Tienes una visita importante.

El escribano dice esto como muestra de cortesía. Lo dice para demostrar a Pedro que lo respeta mucho y para que se sienta como en su propia casa.

Pararse de golpe es parar de forma inmediata.



En ese momento, la hija bajó al salón
y se quedó callada al lado de su padre
y enfrente de Pedro.

Pedro estaba muy sorprendido por la actitud del escribano.
Era un hombre muy raro.
Sin embargo, su hija Pepita que era joven y guapa,
parecía tímida y asustada.

Pedro Saputo:

- Así es, señor escribano.
He venido para hacer una visita a Pepita.

**Y la verdad es que he hecho bien
porque tu hija no es para espantar a nadie.**

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
Claro que es guapa, **¡cuerno!**
Mírala, ahí la tienes.

**Es una buena mujer para casarte con ella.
Y no te preocupes que la dote será buena.
¡La **friolera** de 6 mil escudos!
¿Qué te parece, don Pedro?**

**¿Te parece poco?
Pues nada.
Serán 7 mil escudos.**

Pedro quiere decir que
Pepita le parece
atractiva.

Esta palabra la usa
como una expresión
que confirma que su
hija es muy guapa.

Esta palabra se utiliza
cuando se habla de
mucho dinero o
muchas cosas.

El escribano habla
muy rápido y piensa
que Pedro se va a
casar con su hija
seguro. Habla tan
rápido que Pedro no
puede hablar ni
responder al
escribano.

¿Es poco todavía?

Pues 8 mil escudos

y cerramos nuestro trato, ¿eh?

Es un buen trato por mi hija pequeña...

Pedro Saputo:

- ¿Pepita es la hija pequeña?

Escribano de Curruquis:

- Sí, sí.

Dios me dio tres hijos.

El mayor, mi hijo,

se lo llevó el de arriba hace años.

Y las otras dos son mis hijas.

La mayor se casó hace 4 años.

La nombré heredera de mi fortuna
hasta que Pepita se casara.

Así que, ya ves Pedro.

Este matrimonio te conviene mucho.

Tú te llevas una mujer guapa y ganas dinero.

Bueno y a mi hija también le va bien.

Aparte del dinero, Pepita se llevaría a Pedro Saputo.

Un hombre **galán**, guapo y famoso.

También es un buen trato para mí.

Yo consigo casar a mi hija pequeña soltera
con un hombre de buena familia.

El escribano quiere
decir que su hijo
murió hace años.

Un hombre **galán** es
un hombre atractivo y
elegante.



Es muy importante para mí
que nuestras familias se junten.
Dos grandes familias de Aragón que se unen.

La familia de tu padre, Pedro,
es muy **ilustre** y antigua,
pero mi familia también es importante.

Una familia **ilustre** es
una familia noble y
conocida.

Mira, gírate y verás recuerdos de mis antepasados.

Pedro se giró hacia atrás y vio la pared.
Había varias armas colgadas y escudos de colores.

Escribano de Curruquis:

- Esas son las armas de los **Jordanes**.
Yo soy Jordán por parte de madre
y **Almanzor** por parte de padre.

Los Jordanes fueron importantes cristianos
que mataron 300 **moros** o más en las **cruzadas**.
Y los almanzores fueron
los gobernadores y generales más importantes
del ejército musulmán en España.

Así que ya ves Pedro:
pari dignamur stemmate
¿Entiendes latín, Pedro?

Moros es una palabra
que se utilizaba para
referirse a las
personas musulmanas
que vivían en España.
Hoy en día es una
palabra que se utiliza
como insulto racista.

El escribano habla en
latín para impresionar
a Pedro.

Esta frase está escrita
en latín y significa lo
siguiente: tenemos el
mismo linaje.

Pedro Saputo:

- Sí, señor.

Quieres decir que nuestras familias tienen **linajes** importantes.

El **linaje** es la descendencia de las familias importantes.

Escribano de Curruquis:

- ¡Eso es!

Pero venga, vale de tanto hablar y **vamos al negocio.**

El escribano habla del matrimonio de Pedro con su hija Pepita como un negocio.

Después de decir esto, miró a su hija a la cara y le dijo:

Escribano de Curruquis:

- Pepita, ya ves que este señor es el famoso y **sapientissimus sapientum** Pedro Saputo, hijo del noble don Alfonso López de Lúsera. Ha venido a verte.

Estas palabras están en latín. Son palabras que significan que es la persona más sabia de todos los sabios. Es una exageración que el escribano dice para alabar a Pedro.

¿Qué te parece?

¿Te gusta?

Es guapo, ¿verdad?

Pepita:

- Si padre, pero...

Escribano de Curruquis:

- ¡Pues ale!

A ti te gusta él y tú le gustas a Pedro.

Todo arreglado.



Don Pedro, el trato es el siguiente:

**ahora te daré 8 mil escudos
por el primer empujón.**

**En el aniversario de boda,
te daré otros 2 mil escudos más.**

**Y por cada hijo o hija que tengáis
te daré mil escudos.**

¿Ves que bien, Pedro?

¿Ves que bien, Pepita?

Pues ale, ahora os dejo un **ratico** solos

y así **os conocéis por dentro y por fuera.**

Yo me voy a otro pueblo,

que está a unos 7 kilómetros

que tengo unos negocios que atender allí.

Ahora son las 9 y media de la mañana,

calculo que volveré para la hora de comer...

¡O no volveré!

Ya veré.

Bueno, adiós.

Y después de decir esto,

el escribano se levantó rápido,

cogió unos papeles, su pluma de escribir,

el sombrero y la capa.



El escribano le ofrece
dinero a Pedro por
casarse con su hija,
por celebrar el primer
año de casados y por
tener hijos o hijas.



En Aragón es
costumbre usar el
sufijo ico en muchas
palabras. En vez de
rato, dice ratico.



El escribano da
permiso a su hija y a
Pedro a tener
relaciones sexuales.



Salió de la habitación
y sacó una llave para cerrar la puerta.

Pedro y Pepita se quedaron solos
en una habitación que estaba cerrada con llave.
Pedro estaba muy sorprendido.
Pepita se levantó y fue hasta la puerta
y le gritó a su padre:

Pepita:

- ¡Padre!
- ¡Padre!

Desde lejos se oía al escribano decir lo siguiente:

Escribano de Curruquis (fuera de la habitación):

- No oigo, no oigo.
Soy sordo, muy sordo.

Se le escuchó bajar las escaleras
y hablar con su mujer.

Escribano de Curruquis (hablando con su mujer):

- Ale, ahí te dejo a los **pájaros**.
Me llevo la llave de la habitación
para que nadie les moleste...
¡Hasta luego!

En esta frase, pájaros se refiere a Pedro y Pepita. Es una palabra que se utiliza mucho para hablar de otras personas.



Pedro y Pepita se quedaron solos,
mirándose a la cara.

Él estaba sorprendido, pero sonreía.

Le parecía muy divertido lo que le había ocurrido.

Pepita sentía mucha vergüenza
por la situación en la que estaba
y el comportamiento de su padre.

Tenía la cara muy roja,
algo que la hacía más guapa todavía.

Pedro Saputo:

- Eh...

¿Esto lo ha hecho alguna vez más tu padre?

Pepita:

- Sí...

Hace un año me encerró

con un labrador de **Junzano**.

Pedro Saputo:

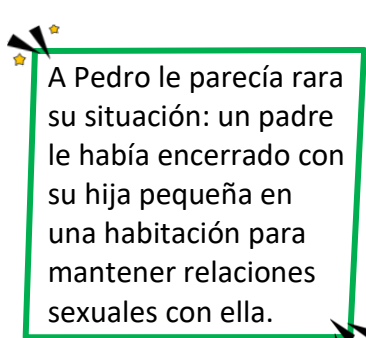
- ¿Os dejó mucho rato encerrados?

Pepita:

- ¡Estuvimos encerrados
durante una hora y media!

Pedro Saputo:

- Y ¿qué pasó?



A Pedro le parecía rara
su situación: un padre
le había encerrado con
su hija pequeña en
una habitación para
mantener relaciones
sexuales con ella.

Pepita:

- Pues este chico se asustó mucho...
Tenía tanto miedo que estuvo todo el rato callado.
Fue lo peor que pudo hacer...

Pedro Saputo:

- Ah, ¿sí?
¿Callarse fue lo peor que hizo?

Pepita:

- Sé que suena raro, pero sí.
Cuando mi padre se enteró
de que no había hecho nada conmigo,
lo cogió del cuello y lo sacó a patadas
de nuestra casa.

Recuerdo que mi padre le gritó en la calle
y le dijo que no quería
a un **gaznápiro** como yerno.
Yo me quería **morir de la vergüenza.**

Pedro Saputo:

- Vaya...
Y a nosotros, ¿cuánto tiempo tardará en abrirnos?

Pepita:

- Ufff...
Pues, por lo menos 4 horas.
Es lo que tardará en ir y venir del pueblo.

Llamar a alguien
gaznápiro o gaznápira
es lo mismo que
insultarle y decir que
es tonto o tonta.

Esta frase se utiliza
cuando algo te da
muchísima vergüenza.



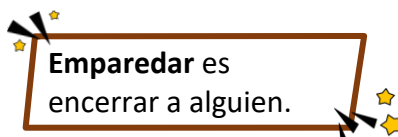
Además, irá despacio
para que estemos más rato encerrados.
Estoy segura de eso...

¿Te parece mucho tiempo?

Pedro Saputo:

- ¡Qué va!

**Por mí, como si emparedan la puerta
y la dejan cerrada hasta que yo les avise.**

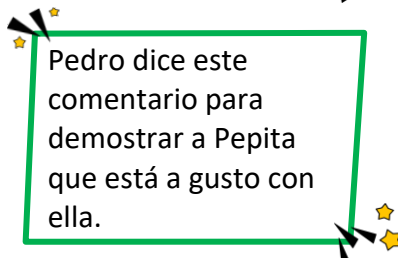


Emparedar es
encerrar a alguien.

Pepita:

- Ah, vale.

Pensaba que...



Pedro dice este
comentario para
demostrar a Pepita
que está a gusto con
ella.

De repente, la madre de Pepita
gritó desde fuera de la habitación.

Madre de Pepita:

- ¡Hija mía!

Lo siento mucho.

Ya sabes cómo es tu padre...

Dile a ese don Pedro que tenga paciencia.
Intenta alegrarle como puedas
y entreteneros como queráis.

Yo estaré en la cocina con la criada
preparando la comida para luego.

Después de escuchar a su madre,
Pepita todavía **se puso más colorada...**
Pedro había escuchado todo y le iba a responder.

Quiere decir que su
cara se puso más roja
por la vergüenza.

Pedro Saputo:

- Muy bien, señora, muy bien.
Pepita es muy amable.
El tiempo se me pasará volando con ella.
Seguro.

Esta expresión se usa
cuando quieres decir
que el tiempo pasa
rápido.

Madre de Pepita:

- ¡Ah!
Perfecto, don Pedro.
Creía que no me escuchaba.

Bueno...
Pues eso...
Pasad un buen rato.
Yo me voy a la cocina.
Adiós.

Y después de decir esto,
la madre de Pepita se bajó a la cocina con la criada.
Y de esta manera,
Pedro y Pepita se volvieron a quedar solos.

Pedro sonreía mientras pensaba lo siguiente:



Pedro Saputo (pensando):

- **Madre mía...**

En esta casa todas las personas están locas.

Jajaja.

Como final no está mal.

Y Pepita es bastante guapa.

La verdad es que no me puedo quejar.

Jajaja.

Pedro se levantó un rato

y paseó por la habitación.

Vio un escritorio en el que había un lapicero y varias hojas.

Cogió el lapicero y una hoja.

Se sentó en una silla enfrente de Pepita.

Pedro Saputo:

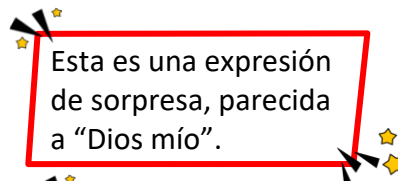
- Pepita, ya que tenemos que estar aquí un buen rato, ¿te importa que dibuje un retrato tuyo?

Pepita:

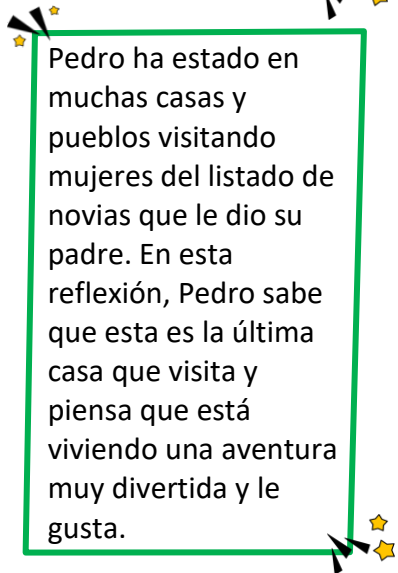
- ¿Mío?
¡Oh!
Bueno, vale.

Pedro Saputo:

- Solo lo puedo hacer con lápiz.
Los colores los llevo en mi maleta
y la he dejado en el salón.



Esta es una expresión de sorpresa, parecida a "Dios mío".



Pedro ha estado en muchas casas y pueblos visitando mujeres del listado de novias que le dio su padre. En esta reflexión, Pedro sabe que esta es la última casa que visita y piensa que está viviendo una aventura muy divertida y le gusta.



Pepita:

- Da igual.
Seguro que queda muy bien.

Pedro hizo el retrato de Pepita en dos horas.
Quedó muy bonito.
Pepita estaba encantada con el dibujo.
Después, estuvieron un rato en silencio.
Eran las 11 de la mañana y seguían encerrados.

Pedro empezó a hablar de diferentes cosas con Pepita.
Y el tiempo seguía pasando...
Dieron las 12 de la mañana.
Luego la una...
Después las dos...
Y antes de llegar a las tres,
Pedro y Pepita escucharon la voz del padre
que acababa de llegar a casa.

El escribano había vuelto de su viaje.
Hablabá en voz alta de algo
que le había pasado en el otro pueblo.
Subía riéndose y de repente abrió la puerta con la llave.

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
¿A que no sabéis lo que me ha pasado...?



Entonces miró a Pedro y Pepita
y borro la sonrisa de su cara.
Estuvo unos segundos callado y, muy serio, dijo:

Escribano de Curruquis:

- Pero ¡¿qué pasa aquí?!
¡¿Es que no habéis comido?!

Pepita:

- Pero padre, ¿cómo vamos a comer?
Tu tenías la llave de la habitación
y te la has llevado...

Entonces, el padre se miró la mano que sujetaba la llave
y empezó a reírse a carcajadas.

Escribano de Curruquis:

- ¡Jajaja!
¡Es verdad!
¡Jajaja!

Pedro estaba **alucinando** por lo que veía.
El escribano, después de reírse, se relajó
y preguntó directo a su hija.

Escribano de Curruquis:

- Bueno hija, entonces dime:
¿cómo ha ido?

Alucinar, en este caso,
es sorprenderse
mucho por algo que
ves.

El escribano quiere
saber qué había hecho
con Pedro durante
todo ese rato
encerrados los dos
solos.



Pepita:

- Muy bien, padre.

Escribano de Curruquis:

- ¡Ah! Me alegro.

Supongo que don Pedro Saputo
es diferente al **mastuerzo** ese del año pasado.
Sí, el labrador ese de Junzano.

Pepita volvió a ponerse colorada otra vez
al recordar lo que pasó con el labrador del año pasado.
Su padre siguió hablando.

Escribano de Curruquis:

- Pero con Pedro ha sido diferente ¿eh?
¿Así que os habéis gustado?
Bien, bien.
Eso me alegra.

Pepita:

- Sí, padre, y mira lo que ha hecho Pedro.

Pepita le enseñó el retrato que había hecho Pedro.

El escribano dio un salto de alegría en cuanto lo vio.
Estaba muy **excitado**.

El **mastuerzo** es una planta, pero aquí se utiliza como insulto parecido a torpe o inútil.

Una **persona excitada** es una persona que está muy activa.



Escribano de Curruquis:

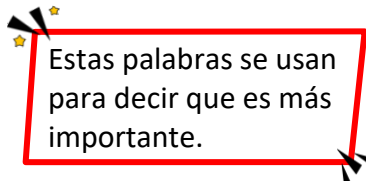
- ¡Te voy a dar 10 mil escudos Pedro!
Te dije 8 mil escudos,
pero este retrato vale 2 mil escudos más.
Así que 10 mil escudos te voy a dar
por empezar una relación con mi hija.

¡Oh! Y ya verás cuando me deis nietos...
El primer nieto quiero que lo llaméis así:
Alejandro Magno Almanzor de Jerusalén
y López de la Sabiduría de Lúsera.

¡No, no!
¡Espera!
Mejor al revés:
Alejandro Magno López de Lúsera
Jordán de Jerusalén y Almanzor.

Sí, sí.
Se llamará así.
Es que suena mejor lo de Jerusalén
que lo otro de vuestra familia don Pedro.
Le da más **bombo y platillo.**

Pero venga, ya basta de hablar.
¡Vamos a comer!



Estas palabras se usan
para decir que es más
importante.

Pedro seguía sorprendido por la actitud del escribano.
Estaba **loco de remate**.

Esta frase se utiliza para decir que alguien hace cosas muy raras.

Se sentaron a la mesa para comer
y el escribano seguía hablando de varias cosas:

- hablaba de tener más nietos con nombres muy largos,
- de añadir más dinero a la dote de su hija,
- de las **hazañas** de su familia en el pasado,
- de matar más infieles y moros porque él era Jordán y Almanzor...

Las **hazañas** son las cosas importantes que una persona ha conseguido a lo largo de su vida.

Iba de un tema a otro sin parar.

Terminaron de comer y Pedro se levantó de la mesa.

Pedro Saputo:

- Querida familia,
muchas gracias por vuestra comida.
Me quedaría más rato,
pero tengo que volver a mi casa, porque...

Al oír esto, el escribano se levantó muy rápido de su silla,
fue a la puerta de la casa
y sacó otra llave de su bolsillo.
Cerró todas las cerraduras de la puerta
y después enseñó la llave a Pedro sonriendo.



Escribano de Curruquis:

- **¿Crees que vas a dormir mal aquí?**

Nada.

De aquí, nadie se marcha hoy.

Mi hija no se debe quedar sola...

Pedro Saputo:

- Pero no está sola.

Está su madre y estás tú...

Escribano de Curruquis:

- No, no, no.

Yo tengo que hacer unas escrituras
y unos testamentos.

Voy a estar toda la tarde trabajando.

Y la madre de Pepita se va muy pronto a la cama.

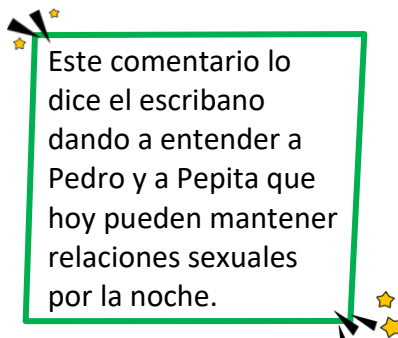
Así que, ya ves, don Pedro,
tienes que hacer compañía a mi hija.

Y después de decir esto,
el escribano se fue a su despacho otra vez
y se encerró allí.

La madre estuvo un rato con ellos
pero se marchó pronto a la cama.

Y Pepita y Pedro, volvieron a quedarse solos.

Lo bueno es que ahora no estaban en una habitación
y podían moverse por toda la casa.



Este comentario lo dice el escribano dando a entender a Pedro y a Pepita que hoy pueden mantener relaciones sexuales por la noche.

Pepita aprovechó a enseñarle la casa a Pedro:

- las habitaciones,
- el salón,
- la cocina,
- la despensa,
- los graneros,
- y la bodega.

Pedro hablaba con Pepita de diferentes cosas,
pero empezaba a aburrirse de estar ahí encerrado.

¡Él era hombre de mundo!

A las 9 de la noche cenaron los dos.
Después se fueron a la cama...

Al día siguiente, Pedro tuvo que quedarse
toda la mañana allí.

Durante la comida le dijo al escribano y a Pepita que se iba a ir.

El escribano empezó a protestar
y a decir que no se podía ir.

Pepita tampoco quería que se fuera Pedro.

Estaba muy bien acompañada
y quería estar más tiempo con él.

Casi acabaron discutiendo.

Al final, Pedro se levantó muy rápido de la mesa
y se dirigió a la puerta de la casa.
Fue más rápido que el escribano,
así que Pedro salió de la casa.

Esta frase quiere decir
que a Pedro le gustaba
viajar y conocer cosas
nuevas. Le aburría
quedarse mucho
tiempo en un mismo
lugar.



Cogió su maleta y su mula y se fue de allí.

El escribano le gritaba que volviera desde lejos
y Pepita se puso a llorar.

Pero a Pedro le daba igual.

Mientras volvía a casa de su padre,
se reía recordando al escribano y su familia.

¡Estaban todos locos!

Llegó a casa de su padre después de varias horas.
Su madre, don Alfonso, Juanita y Paulina le recibieron.
Pedro abrazó a todos y todas.

Pedro seguía riéndose de lo que le había pasado
y su padre le preguntó:

Don Alfonso López de Lúsera:

- Pero hijo mío ¿de qué te ríes tanto?

Pedro Saputo:

- Jajaja

Pues es que he viajado mucho, padre.

He conocido mucha gente y vivido muchas aventuras.

Pero la última familia que he visitado,

me ha hecho vivir la aventura más divertida de todas.

Entonces les contó la historia a todos.

Cuando terminó de contarla,
toda su familia se reía sin poder parar.



Don Alfonso López de Lúsera:

- ¡Jajaja!
- Pero, ¿es verdad esto que te ha pasado?

Pedro Saputo:

- Sí, sí.

Paulina:

- Jajaja.
- Me encantaría ser un hombre para ir a esa casa e intentar ligar con Pepita.
- Jajaja.

Paulina estaba con su hijo pequeño dándole de **mamar**.

Se reía tanto que la leche de los pechos le salía disparada a chorros.

Juanita:

- Jajaja.
- Cuéntalo otra vez por favor, cuéntalo.

Paulina:

- Sí, sí.
- Y dilo todo, eh.

Que seguro que a Pepita le hiciste algo más que un retrato. Estuviste mucho tiempo a solas con ella...

Un bebé **mama** la leche de los pechos de su madre.

Esta frase es una exageración. Quiere decir que Paulina se reía mucho.

Paulina insinúa que Pedro tuvo relaciones sexuales con Pepita.



Braulio Foz:

- Y claro que algo había hecho con Pepita.

Pero esas cosas no se cuentan, ¡mal pensados!

Pedro estuvo una semana
contando lo que había hecho
y lo que había visto.

Les habló de todos los pueblos y mujeres
que había conocido.

Y aunque eran muchas aventuras divertidas,
la que más les gustaba a todos
era la del escribano de Curruquis.

Siempre que Pedro la volvía a contar,
todos y todas se reían.

Y es que era muy gracioso
ver al escribano de Curruquis
como intentaba casar a Pepita con sus pretendientes,
encerrándolos y obligándolos a estar juntos.

¡Menudo loco chepudo!



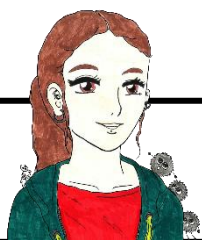
Esta expresión se usa
cuando crees que una
persona piensa que
has hecho algo malo o
con malicia.



Una **persona chepuda**
es una persona con
joroba. Es una palabra
que se utiliza como
insulto.



Esta frase la dice
Braulio Foz para decir
que el escriba de
Curruquis era un
hombre extraño.
Utiliza dos palabras
que hoy en día se
consideran insultos.
Esas palabras son loco
y chepudo.



INFOMAZIÓN DE LA CARLICA

Los **Jordanes** fueron una familia importante de la provincia de Huesca en la epoca de las cruzadas cristianas, que fueron a partir del año 1095. En las cruzadas cristianas, las personas fueron a luchar a Tierra Santa. Algunos de los territorios que formaban Tierra Santa eran: Palestina, Israel y Egipto.

Almanzor fue un gobernador muy importante en España cuando el imperio musulmán tenían el control del país.

Las **cruzadas** fueron guerras entre personas cristianas y personas de otras religiones.

Junzano es un pueblo de la comarca de la Hoya de Huesca que pertenece al municipio de Casbas.